

**PALABRAS DE LA SECRETARIA EJECUTIVA DESIGNADA EN
LA ASAMBLEA DEL PERSONAL DE LA COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE, CEPAL,
SRA. ALICIA BARCENA IBARRA**

Santiago, Chile 27 de junio de 2008

Muy buenos días.

Saludo con afecto al Secretario Ejecutivo, José Luis Machinea y a los nuevos representantes del Consejo de Personal.

Hoy es un día muy especial y emotivo para mí.

Es mi primera intervención como Secretaría Ejecutiva designada de CEPAL y para ello es esencial que sea precisamente en una reunión con el personal de la CEPAL. Esto porque el significado profundo de haber sido elegida por el Secretario General, BAN Ki-moon a dirigir los destinos de CEPAL en los próximos años implica para mi el volver a la “casa”.

Agradezco a José Luis Machinea por su enorme generosidad de organizar esta reunión y hacer de este momento uno de fraternidad, de continuidad, de celebración por lo logrado y de amplitud de miras hacia lo que viene. Un traspaso de mando de esta naturaleza no se había dado en la historia de la CEPAL y esta es una coincidencia singular. Gracias a Ernesto Ottone también.

Me siento particularmente honrada de continuar la labor de personalidades tales como Prebisch, Iglesias, Rosenthal, Ocampo y por supuesto Machinea, por nombrar sólo algunos. Cada uno de ellos aportó importantes líneas de pensamiento que han resonado e influido no solamente en las visiones de desarrollo de la región sino en el mundo entero.

Como lo han planteado recientemente tanto Ocampo como Machinea, la globalización si bien ha ampliado las oportunidades de progreso a los países de la región, ha dejado luces y sombras. Es interesante ver como la región logró niveles de crecimiento medio anual de 3.5% en un período de 5 años, desde el 2002 con una importante recuperación del gasto social que ha permitido un cierto avance en la reducción de la pobreza.

El desafío de equidad resume viejos y nuevos retos, a veces ocultos tras los promedios ya que muchos países de la región (aún aquellos con altas tasas de crecimiento) siguen portando una realidad secular de pobreza, exclusión social,

degradación e incluso, elevados niveles de desigualdad; y en algunos, ésta ha tendido a acentuarse¹.

La región no sólo muestra grandes diferencias entre naciones, sino también marcada heterogeneidad dentro de cada país. En cada país hay sectores que aprovechan las oportunidades del crecimiento y la innovación tal como lo ha señalado el documento recientemente presentado en el Periodo de Sesiones de la CEPAL. Quedan pendientes otros grupos que no logran integrarse, y que no lo conseguirán sin políticas explícitas que refuercen la complementariedad entre transformación productiva y equidad y el fortalecimiento de la política y los pactos fiscales (como lo indico el periodo de Gert Rosenthal), entre globalización, equidad, y competitividad (como lo estableció Ocampo) y con políticas públicas activas de innovación y productividad y protección social (como lo enfatizó José Luis).

Estos desafíos viejos y nuevos que enfrenta la región y tan centrales para el desarrollo regional, seguirán formando parte del eje de nuestra reflexión. Pero también es cierto que el mundo atraviesa un momento particularmente difícil, en el que se combinan eventos políticos y de seguridad de grandes implicaciones, con la incertidumbre sobre el futuro inmediato de la economía mundial. En otros planos, la Ronda de Desarrollo de la OMC experimenta una virtual paralización, al tiempo que se han logrado pocos avances en la reforma financiera internacional, pese a los compromisos adquiridos hace en la Cumbre de Monterrey en el 2002.

Los eventos del último lustro han abierto nuevos senderos para el debate económico, social y ambiental, dominado hasta hace no mucho tiempo por dogmas cuya validez no ha sido confirmada por los hechos. Esta apertura del debate debe verse, por lo tanto, como uno de los elementos positivos de los últimos años que responde, además, a una demanda de cambio que se ha hecho evidente en el mundo político. De nuestra posibilidad de responder a estas nuevas demandas dependerá la capacidad de la región de iniciar una nueva fase de crecimiento económico con equidad, cohesión social y sostenibilidad ambiental. Las crisis brindan siempre oportunidades de reflexionar y, si es necesario, de corregir el rumbo².

De manera preliminar y sin haber tenido el beneficio de reunirme con ustedes para consultar sus visiones y propuestas, creo que la región debe retomar en primer lugar, con fuerza el tema de financiamiento para el desarrollo, particularmente inversión pública y privada. Estoy al tanto que la consulta regional de República Dominicana aportó elementos para llevar propuestas hacia la Cumbre de Doha reforzando el rol de CEPAL.

¹ Ocampo, José Antonio, ed.; Martín, Juan, ed. 2003. Globalización y desarrollo: una reflexión desde América Latina y el Caribe. Bogotá: CEPAL/Banco Mundial/Alfaomega, 205 p.

² Rosenthal, 1988. La CEPAL en su Cuadragésimo Aniversario: continuidad y cambio. Revista de la CEPAL. Santiago, Chile.

Segundo, el marco de estabilidad macroeconómica que prevaleció entre el 2002 y el 2007 está cambiando rápidamente. Creo que la CEPAL debe apoyar a los países en buscar respuestas a la crisis de alimentos, al alza en los precios del petróleo y la desaceleración de la economía mundial, particularmente de Estados Unidos. Reconociendo que los factores externos responsables de esta situación, están teniendo un impacto diverso que se relaciona con la fortalezas y debilidades propias de cada país. Los países más fuertes son sin duda aquéllos que fomentaron mecanismos, nacionales e internacionales, que les permitieron ampliar los márgenes para políticas macroeconómicas anti-cíclicas.

Tercero, y vinculado a estos temas aparentemente coyunturales, está la urgente necesidad de revisar los pactos globales. En este contexto, el Secretario General, BAN Ki-moon ha reposicionado el rol incuestionable de Naciones Unidas como foro universal en la provisión de bienes públicos globales vinculados al desarrollo, tales como la estabilidad financiera, la salud humana global, la seguridad alimentaria y la estabilidad climática. Es muy probable que el SG convoque a una cumbre para analizar el tema de los alimentos y la revisión de avances de los Objetivos de Desarrollo del Milenio antes del final de año, tal como mencionó ayer antes de partir a su gira por Asia y al encuentro del Grupo de los 8. Esto coincide con la Resolución 4.5 de Santo Domingo aprobada en el reciente período de sesiones que encarga a la CEPAL la necesidad de examinar los retos de la actual coyuntura de la crisis energética y alimentaria mundial y los temas conexos, como el cambio climático y por tanto. Habremos de evaluar el mejor momento para organizar una reunión regional de expertos gubernamentales y de estudios especializados que permitan prestar asesoramiento técnico a los países y formular opciones de política pública en línea con los acuerdos globales.

Cuarto, en el marco de los temas estructurales y para contribuir a la reducción de la desigualdad debemos avanzar hacia una sociedad del conocimiento la innovación, con pleno el acceso, de calidad y con pertinencia para impulsar la formación ciudadana.

José Luis nos deja un legado importante en relación al conocimiento y la innovación y sus vínculos necesarios con políticas activas de desarrollo productivo más allá del sector industrial para consolidar una competitividad sistémica.

Esto implica la búsqueda de un nuevo equilibrio entre Estado, mercado y ciudadano. Retomó aquí cuatro ejes del legado de Iglesias, Rosenthal, Ocampo y Machinea. Primero la importancia de la *creación y reinversión* de instituciones, públicas, privadas, solidarias y comunitarias. En segundo término, el desarrollo de mejores esquemas de organización y evaluación de gestión pública para lograr la rendición de cuentas y la transparencia. En tercer lugar, estas tareas de construcción institucional abarcan no sólo los espacios nacionales, sino también los locales y los internacionales. Por último, por ello, no menos importante,

detrás de toda esta tarea subyace la construcción de lo que la CEPAL denominó el "Pacto Fiscal", es decir, la construcción de acuerdos políticos, explícitos o implícitos, acerca del nivel, composición y tendencia del gasto público y de su financiamiento.

Ahora: ¿cómo reforzar los vínculos entre desarrollo económico, desarrollo social y sostenibilidad ambiental, históricamente tan esquivos en nuestra región? Ello, sólo puede darse a partir de un reconocimiento de que estas tres dimensiones son igualmente importantes y deben progresar de manera simultánea y reforzándose mutuamente.

El principio rector, lo guía la organización a la cual pertenecemos, las Naciones Unidas. Este establece que los objetivos del desarrollo son múltiples y no sustituibles entre sí, en otras palabras que los objetivos de desarrollo económico, social, político y ambiental deben perseguirse simultáneamente. En nuestra etapa actual de desarrollo, esto implica buscar activamente las complementariedades entre crecimiento y equidad, entre competitividad y cohesión social, entre ambas y desarrollo democrático, y entre desarrollo económico y sostenibilidad ambiental. No se nos escapa que en muchos momentos estos objetivos chocan entre sí, dando lugar a múltiples disyuntivas de política. Sin embargo, en el largo plazo y de manera creativa debemos encontrar la forma de lograrlos simultáneamente. La realidad nos lo está demostrando cotidianamente.

Hay una necesidad imperiosa de mejorar las interconexiones entre la política económica, la social y la ambiental. Este es uno de los grandes déficits institucionales de nuestra región.

Esto ocurre además en un contexto de difícil cuestionamiento sobre los beneficios sociales de la democracia, de la integración económica mundial y los dispares avances de la integración regional y subregional. Debemos ser, sin embargo, muy claros: los problemas de inequidad o insostenibilidad no son un producto del modelo actual de desarrollo, ya que también caracterizaron el anterior y los que le antecedieron. Reflejan, de esta manera, y no debe ocultarse, problemas fundamentales de la estructura económica, social y ambiental. No está claro que exista un modelo único de desarrollo como se pensó en las épocas del Consenso de Washington.

La historia vuelve a reivindicar a la CEPAL³.

Lo más distintivo de la CEPAL en los últimos sesenta años es su creatividad y su enorme capacidad de integrar un conjunto coherente de ideas en estrategias de desarrollo. Muchas de esas ideas resultaron relevantes, y por eso fueron controvertidas y, no pocas veces, malinterpretadas. Hoy en día el debate sigue vivo, lo que demuestra la vigencia del análisis cepalino.

³ Iglesias, 2008. Comunicación verbal.

De allí la importancia de recolocar el desarrollo de otra manera con amplitud de miras, a paso y medida que se reconstruye el orden económico internacional con una profunda identidad latinoamericana y caribeña, que nos debe inducir a abordar la agenda del desarrollo desde la perspectiva de los países que forman nuestra región.

Hoy, estamos inmersos en un nuevo período de ajuste y transición. Pero no hay que equivocarse, esta *“no es una época de cambios sino un cambio de época”*⁴.

Creo que la CEPAL debe por un lado, continuar analizando como lo ha hecho históricamente con objetividad los elementos que han tenido éxito dentro de distintos estilos de desarrollo y por otro, retomar en forma modular políticas y propuestas exitosas en la región. Debe, como dijo Prebisch: “buscar tenazmente poner los conceptos al servicio de la acción en un juego dialéctico entre ideas y realidades”. Lo que no es negociable es entregarle al mercado los valores y objetivos de la sociedad en su conjunto como por ejemplo el de lograr igualdad de oportunidades con plena integración y cohesión social. Y lo que es urgente es mejorar la percepción de aguda injusticia que prevalece en la región. Este es el verdadero dilema ético, que afecta el crecimiento y la estabilidad política.

Será necesario, por lo tanto, aprovechar los espacios que se han abierto en los últimos periodos de CEPAL para acompañar a los países de la región en asimilar experiencias concretas intra y extra regionales.

La expansión de la membresía de CEPAL con países más desarrollados, junto con su mayor participación en otros foros intergubernamentales como la Unión Europea, la SEIGIB, la OCDE, nos permita contar con una variedad de alternativas para complementar la agenda regional. Sin embargo hoy, más que nunca, es pertinente cuestionar la pretendida validez universal de las tesis económicas elaboradas en el mundo industrializado, en función de las singularidades de América Latina y el Caribe.

De igual modo, afirmar las virtudes del mercado en la asignación de recursos no significa negar un papel fundamental al Estado en el proceso de desarrollo.

No es el lugar ni el momento para extenderme sobre estos temas, al cual se ha referido la CEPAL en varios documentos recientes.

Al nivel global, es aún más evidente que estamos ante un cambio de época y no en una época de cambios. Y en este contexto gracias a las ventajas comparativas adquiridas y al liderazgo de sus Secretarios Ejecutivos, la CEPAL sobresale del resto de las comisiones regionales como lo comprueba el hecho de ser la encargada de coordinar el grupo de trabajo de las Naciones Unidas sobre reforma de la arquitectura financiera internacional y el de avances en los objetivos del milenio. Como recordarán cuando el Secretario BAN Ki-moon

⁴ Sunkel, O. 2008. Comunicación verbal.

estuvo en esta casa distinguió el papel de CEPAL, valoró su belleza y su integridad intelectual y mencionó algunas de sus prioridades de trabajo durante su gestión como lo son los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el Cambio Climático. Avanzar en ellos implica trabajar transversalmente e interdivisionalmente. El Secretario General le ha asignado a la CEPAL además, un rol coordinador con las agencias regionales en estrecho vínculo con el Grupo de Desarrollo de Naciones Unidas (UNDG plus). La CEPAL deberá continuar desarrollando el marco normativo y analítico que sirve a los programas y agencias especializadas desarrollar sus acciones operativas a nivel nacional. Esto ya lo logró la CEPAL en el 2005 en donde además se abrieron nuevos espacios de cooperación con otras Agencias y Programas de Naciones que trabajan en la región.

En el ámbito interno, seguiremos apoyando las demandas que nos hagan los países ampliando el concepto de desarrollo para que sea realmente sustentable en todos sus ámbitos, mediante una más intensa combinación entre investigación aplicada, cooperación técnica, capacitación y un mayor vínculo con la sede. Fortaleciendo además su capacidad de convocatoria al nivel regional.

Con el apoyo de todos ustedes, deberemos consolidar las fortalezas de la institución en temas donde se ha tenido una fuerte presencia en la región. Sin duda las propuestas para el manejo macroeconómico con políticas anticíclicas; la promoción y administración de los acuerdos comerciales en base a un regionalismo abierto; la modernización de las estructuras productivas con énfasis en los sistemas de innovación, una profunda revisión del rol del Estado, las alianzas público-privadas, la transición demográfica, la migración, el distintivo rol de la mujer en el desarrollo, el desarrollo sostenible, los recursos naturales e infraestructura y muy destacadamente la importancia de las estadísticas y las series de datos.

Con énfasis en las áreas críticas de trabajo que CEPAL ha venido desarrollando tal como la ampliación de los beneficios del desarrollo expresada como cohesión, inclusión y protección social.

Al interior de la casa tenemos que ser prudentes para enfrentar una situación financiera crítica, derivada entre otros factores por las fluctuaciones en el tipo de cambio. Deberemos priorizar aún más la eficiencia y eficacia entre programa, producto, resultados y costos. Esto es una demanda explícita de los representantes de los países en la sede.

El problema de los gastos administrativos, debe ayudarnos a desarrollar patrones de consumo sostenibles con acciones orientadas a reducir el consumo energético y de otros insumos. Sé que ya se están realizando esfuerzos en este sentido.

La transparencia administrativa es un tema prioritario para el Secretario General. Tuve el privilegio de apoyarle en la nueva arquitectura de rendición de cuentas de todo el sistema multilateral que incluye integridad personal, desempeño institucional y cumplimiento de las normas institucionales vigentes en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas. Vengo de un proceso participativo de enorme avance respecto al régimen interno de administración de justicia para consolidar el sistema del servicio civil internacional, incluyendo la identificación, la selección y la retención de los mejores cuadros de la región, con respeto a la equidad de género y al balance geográfico. Trabajar en Naciones Unidas es un privilegio que debe ejercerse con imparcialidad (no con neutralidad) sin responder a presiones políticas de gobiernos individuales. La competitividad profesional de Naciones Unidas está basada en la ética y en la competencia. La elección de formar parte del sistema internacional e intergubernamental es asunto de convicciones y de motivación por contribuir al bien común.

He aprendido en Nueva York a visualizar a la CEPAL como brazo regional de la gobernanza global, no es una institución aislada.

En esta tarea sé que no estaré sola, se que cuento con el valioso apoyo de todos ustedes a quienes en su gran mayoría conozco, y con los cuales hemos compartido variadas tareas en común.

Quisiera mencionar en especial al nuevo Consejo de Personal recién electo y a nuestras oficinas subregionales y nacionales, con quienes no cabe duda trabajaremos aliados para cumplir las labores encomendadas potenciando así las capacidades de esta Institución.

Por último, felicito a José Luis Machinea por la distinción otorgada por el Gobierno de Chile el día de ayer, en donde el país celebró además el aniversario del centenario del natalicio de Salvador Allende. Rindo hoy tributo también a Ruth Cardoso, distinguida socióloga brasileña a quién perdimos esta semana.

Reitero mi agradecimiento a José Luis, a Ernesto Ottone, a Laura López y a todos ustedes.

En especial les reitero nuevamente mi alegría por el regreso a casa.

Muchas gracias.